

► 29 Octubre, 2015

La caída del precio del petróleo, la incertidumbre regulatoria de las centrales nucleares y las renovables, las nuevas aplicaciones del gas y el cambio en la facturación de la electricidad son las cuatro claves que marcan la agenda del sector



ANTONIO LÓPEZ. 'LAVABO Y ESPEJO, 1967' (DETALLE)  
© ANTONIO LÓPEZ, VEGAP, MADRID, 2015



► 29 Octubre, 2015

## CRUDO

La bajada de precios ha supuesto importantes cifras de ahorro para la economía española en los últimos meses. Durante el primer semestre del año, fueron 8.500 los millones de euros que el Gobierno se guardó en el bolsillo gracias a la crisis que está sacudiendo al 'oro negro'. Para finales de 2015, este mismo número podría duplicarse y ascender a 20.000 millones.

/ PAN DEMIN



## CARBURANTES

# La caída del petróleo, un respiro para España

La tendencia de los últimos meses beneficia económicamente a países que importan casi la totalidad del 'oro negro' que consumen. Durante el primer semestre se ahorraron 8.400 millones de euros

**H**ace ya 14 meses, el precio del petróleo inició una fuerte caída que le ha hundido, y de momento estancado, en el nivel de los 50 dólares. La oferta de esta materia prima se encuentra por encima de la demanda actual, un hecho que provoca que los valores de venta caigan en la mayoría de las sesiones lastrando, en consecuencia, las cuentas de resultados de las grandes petroleras.

Otro factor que está condicionando a la baja el precio del barril de petróleo son las dudas sobre la estabilidad de la economía china, que hundió las bolsas asiáticas el pasado mes de agosto. A esto hay que añadir las grandes reservas de crudo que se acumulan en los tanques de medio mundo. Según anunció *The Wall*

*Street Journal*, las reservas de Estados Unidos alcanzaron el 70% de su capacidad, la cifra más alta que se ha registrado en el país en los últimos 80 años.

El precio del barril Brent lucha por mantenerse en los 49 dólares, una cifra en torno a la cual han girado los valores en la pasada semana tras el ligero incremento registrado el último mes.

Sin embargo, ha sido con este mínimo aumento cuando la Agencia Internacional de la Energía (AIE) ha aprovechado estos datos para elevar la previsión que la propia institución tenía sobre la demanda de esta materia prima. AIE ha situado la subida en 1,5 millones para finales de 2015, lo que sería el mayor incremento de los últimos cinco años.

Sin contar los pasados 12 meses, las peores cifras que se dieron en torno al barril de crudo se

## ENCIERAS

**49** dólares es la media en la que se ha situado el precio de barril de petróleo durante la última semana.

**2009** fue el año en el que más bajo se registró el precio en el barril de crudo. Se situó en 43,67 dólares.

**62** dólares ha sido la cifra más alta, en lo que va de 2015, en la que se ha situado el 'oro negro'.

**0,4%** es la cantidad de esta materia prima que produce España sobre el total de su consumo.

remontan a 2009, cuando su precio cayó hasta los 43,67 dólares arrastrado por la quiebra de Lehman Brothers.

Pero los últimos datos que se conocen apuntan a que el petróleo no encontrará el equilibrio ni este año ni durante el próximo debido a que existe una gran sobreoferta que tardará bastante tiempo en compensarse. En China la situación es similar, durante la última semana el precio del barril se ha hundido más de un 7%.

El precio del petróleo matendrá esta tendencia siempre que el crudo refinado continúe llenando los tanques de almacenamiento. Si no se encuentra tal punto de equilibrio, la situación será parecida a la que se ha venido produciendo hasta ahora.

No obstante, a lo largo de los primeros nueve meses de 2015, la tendencia ha ido variando. Los valores aumentaron durante el segundo trimestre del año, un periodo en el que el precio del barril superó los 60 dólares. La cifra más alta se registró en el mes de mayo.

Son muchos los países que han visto en los precios la oportunidad perfecta para comprar grandes cantidades de crudo y llenar sus tanques de reserva anticipándose a un posible periodo de recuperación en el que el barril de petróleo podría alcanzar, e incluso superar, los 80 dólares.

Esta caída supone un abaratamiento en el precio de compra de la materia prima y un aumento en

el consumo privado, lo que beneficia considerablemente a países como España, en los que prácticamente no existen yacimientos petrolíferos, teniendo que recurrir a la importación para satisfacer su demanda (sólo puede cubrir un 0,4% de ella con su producción). Gracias a los actuales números del barril, el país se ahorró durante el primer semestre más de 8.400 millones de euros en la adquisición tanto de gas como de petróleo en el exterior. Este dato supone un 30% menos que en el mismo periodo de 2014, un año que comenzó con el precio de compra por encima de los 80 dólares y que tan solo 12 meses después se ha terminado situando en 44 dólares.

Con respecto a los últimos datos de ahorro, el ministro de Economía, Luis de Guindos, ha cifrado en 10.000 millones de euros la cantidad que el Gobierno ha evitado desembolsar. Si continúa esta tendencia, para final de año este dato podría alcanzar los 20.000 millones de euros. De igual forma, también ha sido beneficiosa la evolución que el PIB ha mostrado últimamente.

Este abaratamiento también se ha aplicado a otros productos energéticos derivados como el gas, la gasolina y el diésel, carburantes que han reducido su precio en España un 12% y un 17%, respectivamente durante los últimos meses. Sin embargo, la caída de precios no se hace tan notable como en el caso del petróleo debido



a los impuestos de cada país, en este caso España, que encarecen notablemente el precio final de estos productos. A modo de curiosidad, cabe señalar que las subidas de precios sí se aplican de forma inmediata de cara a los consu-

## Las subidas de precios sí se aplican de forma inmediata al consumidor, y no así las bajadas

midores, cosa que no ocurre de la misma forma en el caso de las bajadas. Éste es un aspecto que la propia Asociación Española de Operadores de Productos Petrolíferos (AOP) ha criticado en varias ocasiones ante la Comisión Nacional de Mercados y Competencia (CNMC).

Además de ahorrar en la factura energética del comercio exterior, este abaratamiento también tendrá su reflejo en cuanto al pago de intereses de la deuda pública por parte del Ministerio de Economía, debido a los menores tipos de interés.

En el otro extremo de la baraja se encuentran las grandes petroleras, para las que la situación que atraviesa el crudo ha supuesto importantes pérdidas. Primero fue Respol, que el pasado mes de agosto tuvo que ver cómo en tan sólo un mes perdía el 20% de su valor tras su salida a Bolsa. La última en caer ha sido la compañía energética BP, la octava más im-

portante del mundo según la revista *Forbes*. La petrolera registró, durante los nueve primeros meses del año, unas pérdidas netas de 3.175 millones de dólares, unos 2.870 millones de euros, debido a la caída de precios del crudo, lo que hace insignificantes las ganancias de casi 7.500 millones de euros con los que cerró el ejercicio de 2014.

Tampoco ocurre lo mismo con las empresas españolas que se encuentran en otros países, como por ejemplo Arabia Saudí. En este sentido, las cuentas de los países productores sí se están viendo afectadas por el desplome de precios que, en última instancia, están provocando daños colaterales en las compañías españolas ubicadas en lugares como Nigeria o México, principales proveedores de petróleo a España.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) vaticinó la quiebra de Arabia Saudí para 2020, un hecho que afectaría directamente a las compañías españolas de la zona. El crudo en este país supone un 80% del total de sus ingresos.

La crisis del petróleo está ayudando a que el Gobierno recorte en gasto y aproveche para anunciar mejoras en la economía nacional, pero se le olvida ponerse en la otra piel. Los números han dejado de salirle a muchas empresas españolas que están viendo este acontecimiento como un arma de doble filo para sus beneficios. Ahora que se conoce el problema, sólo queda esperar a saber cuánto tardará en reducirse la superabundancia global.